

HIMNO

Himnos de gloria canta, lengua mía,
y ensalza el gran misterio entre loores
de eucarísticos salmos, trovadores
de júbilo, de amor, de poesía.

Jesucristo se entrega cada día.
¡Qué adorable misterio, pecadores;
Jesucristo, el Amor de los amores,
todo entero se da en la Eucaristía!

¡Oh misterio de amor! ¡Divino anhelo
que supera las leyes del sentido,
para que en santas dudas tú te asombres!

Y es que el Hijo de Dios, el Rey del Cielo,
nos ama con amor tan desmedido
que se entrega a los hijos de los hombres.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Amén.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

30 de Junio de 2019

DOS VOCACIONES

Es clásica la relación entre “las vocaciones” o llamadas de la primera lectura y del Evangelio de este domingo. Se describe, en primer lugar, la llamada de Eliseo. El manto es el símbolo del carisma profético que se transmite como una investidura. El arado, símbolo del trabajo de Eliseo, se convierte en el signo del nuevo trabajo del apóstol, ya que “ninguno que ha puesto su mano en el arado y después se vuelve atrás es digno del reino de Dios”. Ésta es la principal diferencia entre la perícopa de Eliseo y la perícopa evangélica.

La vocación al Reino, que pide Jesús, es exigente y radical. Es necesario no apoyarse en medios humanos y naturales. Es necesario que haya prontitud de respuesta y abandono del pasado. Es necesario mirar al futuro, hacia la Jerusalén de la entrega total. “Si alguno quiere venir detrás de mí, nieguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”.

San Pablo dice que nuestra vocación es la libertad, por eso la libertad es el gran don de la redención, ya que hemos sido liberados de la esclavitud del pecado. Es la libertad que supera el egoísmo y nos centra en el amor.

La vocación cristiana es cortar con un pasado cómodo o con costumbres aceptadas. La vocación cristiana es renuncia y distanciamiento de los bienes materiales, de los efectos poco convenientes y de las decisiones superficiales. La vocación cristiana es contraria a la nostalgia.

La vocación cristiana nos lleva siempre al terreno del amor auténtico y de la fe comprometida. Nos abre a los demás liberándonos de estar encerrados en nosotros mismos. La vocación cristiana nos mueve a caminar por la senda del Espíritu liberándonos de los deseos de la carne.

La vocación cristiana nos hace encontrar al Señor como lote y heredad perfecta, como bien supremo, que nos sacia de gozo en su presencia y de alegría perpetua.



XIII Domingo del Tiempo Ordinario.

Avisos

- ✓ **Se recuerda el horario de misas de los domingos de este verano.** Desde el 16 de junio y hasta el 29 de septiembre, las misas dominicales de 12 y 13 h se refundan en una única misa a las 12:30 h. Por lo tanto las misas dominicales de este período serán a las: **10, 11, 12:30 y 20 horas.**
- ✓ **Sábado 21 de septiembre:** Comienzo del curso para todos los grupos parroquiales.
- ✓ **Sábado 28 de septiembre:** Peregrinación al Cerro de los Ángeles en Getafe para conmemorar el primer centenario de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús. A primeros de septiembre se anunciará la forma de apuntarse para asistir.

El equipo de realización de la hoja parroquial les desea unas felices vacaciones de verano. Hasta el comienzo de curso del próximo año.

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Eliseo se levantó y siguió a Elías.

Lectura del primer libro de los Reyes 19, 16b. 19-21

En aquellos días, el Señor dijo a Elías en el monte Horeb:
«Unge profeta sucesor tuyo a Eliseo, hijo de Safat, de Abel Mejolá».
Partió Elías de allí y encontró a Eliseo, hijo de Safat, quien se hallaba arando.
Frente a él tenía doce yuntas; él estaba con la duodécima. Pasó Elías a su lado y le echó su manto encima.
Entonces Eliseo abandonó los bueyes y echó a correr tras Elías, diciendo:
«Déjame ir a despedir a mi padre y a mi madre y te seguiré».
Elías le respondió:
«Anda y vuélvete, pues; ¿qué te he hecho?».
Eliseo dio la vuelta, tomó la yunta de bueyes y los ofreció en sacrificio. Con el yugo de los bueyes asó la carne y la entregó al pueblo para que comiera. Luego se levantó, siguió a Elías y se puso a su servicio.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial Sal 15, 1-2a y 5. 7-8. 9-10. 11

R/ Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.
Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios».
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano. R/

Bendeciré al Señor que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré. R/

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa esperanzada.
Porque no me abandonarás en la región de los muertos
ni dejarás a tu fiel ver la corrupción. R/

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha. R/

SEGUNDA LECTURA

Habéis sido llamados a la libertad.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 5, 1. 13-18

Hermanos:

Para la libertad nos ha liberado Cristo. Manteneos, pues, firmes, y no dejéis que vuelvan a someteros a yugos de la esclavitud.
Vosotros, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; ahora bien, no utilizéis la libertad como estímulo para la carne; al contrario, sed esclavos unos de otros por amor.
Porque toda la Ley se cumple en una sola frase, que es: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Pero, cuidado, pues mordiéndooos y devorándooos unos a otros acabaréis por destruiros mutuamente.
Frente a ello, yo os digo: caminad según el Espíritu y no realicéis los deseos de la carne; pues la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne; efectivamente, hay entre ellos un antagonismo tal que no hacéis lo que quisierais.
Pero si sois conducidos por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

Palabra de Dios.

ALELUYA 1 Sam 3,9c; Jn 6, 68c

Habla, Señor, que tu siervo escucha; tú tienes palabras de vida eterna.

EVANGELIO

Tomó la decisión de ir a Jerusalén. Te seguiré adondequiera que vayas.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 51-62

Cuando se completaron los días en que iba a ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros delante de él.
Puestos en camino, entraron en una aldea de samaritanos para hacer los preparativos. Pero no lo recibieron, porque su aspecto era el de uno que caminaba hacia Jerusalén.
Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le dijeron: - «Señor, ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo que acabe con ellos?». Él se volvió y les regañó. Y se encaminaron hacia otra aldea.
Mientras iban de camino, le dijo uno: - «Te seguiré adondequiera que vayas».
Jesús le respondió: - «Las zorras tienen madrigueras, y los pájaros del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza».
A otro le dijo: - «Sígueme».
Él respondió: - «Señor, déjame primero ir a enterrar a mi padre».
Le contestó: - «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios».
Otro le dijo: - «Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de los de mi casa».
Jesús le contestó: - «Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás vale para el reino de Dios».

Palabra del Señor.